

Pregón Carnaval 1993

Jesús Terán Gil

*Muy buenas noches, Tarifa,
reunidos un año más
entre jolgorio y risas
para vivir el Carnaval.*

Días de Carnavales donde, se desborda el ingenio y la gracia acompaña a canciones y disfraces, invadiendo toda la ciudad.

El Carnaval es un apoteosis de alegría y desenfreno. Es un ejercicio de libertad que se ha ido gestando durante todo el año en el seno de Peñas (y desde aquí alentamos para que renazca la del *Tío de las Tortas*) y agrupaciones, en lo más profundo del sentir de los tarifeños.

Ciudad luminosa, abierta al mar, Tarifa ha acogido a viajeros y nuevas costumbres a lo largo de su historia. Un claro ejemplo de adopción cultural son las fiestas de Carnaval, rescatadas en 1982, tras 46 años de inactividad.

Tarifa tuvo siempre mucha imaginación para los carnavales, fiesta popular por excelencia. Y han sido estas clases populares, junto a una extensa galería de personajes (ya de nuestros días, y aquí nombro a Paco Cádiz Villanueva, Juan Manuel Gurrea, Rafael Sánchez, Pepe Pérez Notario, entre otros), los

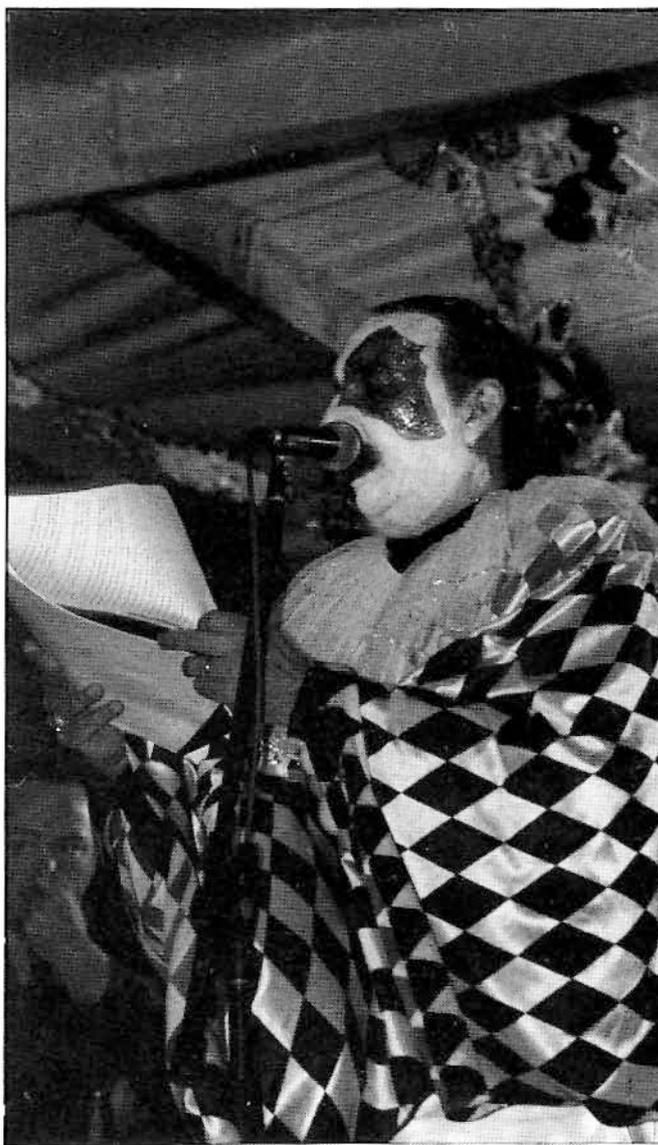
impulsores y defensores de nuestros carnavales, tras esos años de cortapisa impuesta desde el poder.

Es difícil fechar el origen de nuestro Carnaval, como de cualquier otro carnaval, porque se relaciona directamente con los ciclos naturales del tiempo, y pensando que hay tiempos distintos, el carnaval es el

tiempo del desenfreno natural y, posteriormente la cuaresma que es la época de reflexión y de control. En el caso español existe un documento de 1523 que hace referencia al primer carnaval, aunque sabemos por el libro del Buen Amor, del Arcipreste de Hita, que existe el carnaval desde el siglo XIV.

En el caso gaditano (y Tarifa es la más semejante Tacita de Plata) hay una influencia cierta desde el siglo XV del Carnaval Genovés y del Carnaval Veneciano con la venida de comerciantes italianos hacia España. Aunque todo el realce de estas peculiares fiestas fueron a partir del XVIII. Desde ese momento, las características del carnaval van tomando rasgos peculiares, con la celebración de bailes, comparsas y chirigotas que van caracterizando ese carnaval que hoy vivimos.

Junto al elemental engalanado de las calles, paralelamente a la laboriosa y artística confección de los disfraces, poe-



Jesús Terán, pregonero del Carnaval de este año (Foto M. Rojas).

tas y músicos, salidos del pueblo llano, escriben canciones que habitualmente rimadas, pondrán en boca de las agrupaciones una historia jocosa paralela a la oficial, sobre temas de rabiosa actualidad, hechos de la vida cotidiana o desmadres de gobernantes.

El carnaval es de índole urbano. Su concesionario está en la Ciudad, en las estrechas calles y bonitas plazas y, además posee un carácter crítico. Son los problemas de la vida ordinaria los que se toman como temas para, de manera diferente, ofrecer una solución distinta. También hay que venir al carnaval para divertirse y dispuestos a reirse -que para eso se creó-.

Reirnos de nosotros mismos con los demás, y reirnos de todas las cosas. El carnaval tiene asimismo un carácter literario y poético. Todos los años aparecen y se cantan una gran cantidad de poemas. Nacen nuevos músicos y nuevos poetas, y tiene también un carácter colectivo: para participar hay que reunirse, formar parte de una peña o de una agrupación.

El carnaval en Tarifa es vivido con entusiasmo, con gñasa delirante, implicando sin discriminación alguna a todas las clases sociales, a personas de toda edad, asegurando una estruendosa proyección de futuro y libertad.

Para vivir unos buenos carnavales hay que seguir unas reglas, unos mandamientos. Son estos:

*Para el mes de febrero
vivir un buen carnaval,
ties que hacer al pie de letra
lo que te voy a contar:
disfrazarte to los días,
coger muy buenas tajás
cachondeo y algarabía
y nada de madrugar.
Vivir intensa la noche
y luego irse a acostar,
no coger motos ni coches
por lo que pueda pasar,
cantar los duros antiguos
o lo que sepas cantar,
reir de nosotros mismos
y también de los demás,
llevar careta, antifaces
o bien la cara pintá
la cosa es que no conozcan
quien es el que va detrás
y para los mandamientos
poderlo a cabo, llevar
no aparezcas al trabajo
los días de carnaval.*

*Si estos mandamientos haces
en este mes de febrero
gozará de gran salud
y tendrás hasta dinero.*

En nuestra ciudad siempre se vivió unos grandes carnavales. Se cuenta que allá por los años veinte eran dignos de mención los Bailes del Círculo, del Casino, el de la Armonía o el de los Parvulitos. Chirigotas como la de Juan Curquejo, más conocido como el *Tío de las Tortas*. Según cuentan de él, era un poeta. Cuanto de interés pasaba en Tarifa, lo plasmaba en coplas, haciendo él la letra y la música. A este se le arrimaba otro chirigotero de aquel entonces Juan *El Peluo*, y no podemos pasar por alto al llamado *Cojo Díaz* otro Paco Alba de aquellos años.

En esta segunda época hay que recordar a la asociación cultural *Güenarate*, que tuvo mucho que ver en el rescate del carnaval que hoy tenemos, cuando en aquel año 1982, una gran gusana recorría las calles de nuestro pueblo en el Pasacalles del Humor.

A raíz de aquí, cada año se ha ido mejorando y así seguirá siendo, porque los tarifeños tenemos ganas de juerga y de cachondeo, de salir disfrazado (solo o en pandillas), de formar agrupaciones, como este año, se han formado tres nuevas infantiles, semilla que hay que alentar y ayudar, porque ellos serán futuras comparsas y chirigotas de años venideros, de los carnavales del siglo XXI (que están detrás de las puertas), sin olvidar a las ya veteranas que año tras año, siguen ensayando en los garages, o más diversos locales para salir a la calle los días de carnaval. Todo esto es hacer Carnaval. Como lo hacen los Dioses Mimos, desde Antonio Vaca Romero en 1989, pasando por José Díaz Rojas *Follones*, Chanito *el del cine*, Juan León y este año Antonio Fuentes. Todos estos elementos, junto con *Tito Luichi*, mantienen viva la llama de los carnavales de nuestra Ciudad. Hacer Carnaval también lo haceis vosotros disfrazandoos durante los tres días oficiales, y lo hicieron en su día los pregoneros que pasaron por este mismo escenario: Juan Luis Muñoz, Paca Serrano, Antonio Alvarez, Juan Benítez, Rafael Garrido, Pepe Santamaría, Manolo Rocha, Rafael Sánchez, Pepe Pérez Notario y Pepe Castro. Todos ellos, aportaron un mucho a nuestra fiesta de febrero. También hace Carnaval el Excmo. Ayuntamiento, que con su cuadro laboral, engalanan el cine y las calles para que todo salga lucido, sin olvidar (por supuesto) a las agrupaciones y a los medios de comunicación, la radio y como el caso del diario Europa Sur, con la firma de Ildefonso Sena, catapulta

al Carnaval Tarifeño a muchos puntos de nuestra geografía.

Sin duda, el Carnaval hay que vivirlo, y Tarifa sabe vivirlo intensamente porque tiene buenas gentes y mejores agrupaciones. El hacer una agrupación no es difícil, es como una receta de cocina, de esas de Carlos Arguiñano.

*No es ninguna tontería,
hacer reír a los demás
necesita algarabía
muchísima voluntad,
un tanto de simpatía
de ilusión, cuarto y mitad.
Todo esto se rocía
y se añade tesón
con sátira y picardía
y sale una agrupación.*

Por ello este pregonero (o como queráis llamarle) dedica su torpe charla a todas las agrupaciones de este año, que hacen posible que el carnaval no decaiga. Y alentamos para que se creen nuevas agrupaciones, para que el año que viene, en vez de nueve, haya dieciocho agrupaciones, incluyendo (por supuesto) el cuarteto. Todo este agradecimiento lo quiero decir así.

*Agradecemos aquí
a las comparsas locales
el hacernos sonreír
los días de carnavales,
a Rafael Sánchez Ruiz
con su "Tela Marinera"
que en el gran Falla, de Cádiz
pusieron nuestra bandera.
Y otra comparsa con talle
que este año se estrena,
la llamada "Pasacalles"
de buena gente está llena.
Y agradecerles también
a todas las chirigotas
su voluntad e interés.
Que "Eolo ya no está sólo"
dice Cádiz Villanueva
y Mari Luz López López
se viste de carbonera.
Manuela Linde, este año
dedicado a los capullos
salen con su agrupación
llamada "To el campo es tuyo"
y otra chirigota queda
que también a Cádiz fue
donde va Acosta y el Gamba,
es la de Gurreea Chalé.*

*Que dice "Con rumbo en popa"
y según su director
no me comes tu la boca.
El título aun es más largo
y aquí viene mi desdicha
pues el nombre finaliza
con "vamos de culo picha".
Y quedan tres infantiles
esto es un asunto grato
la de Maria Luisa Sánchez
con "Un día en el agua pato".
Antonio Moreno Acosta
queriendo dar el bombazo
dice con sus principiantes
que "To esto es un fracaso"
y la última infantil
con su disfraz y sus pitos
"Blancanieves López López
reuniendo a sus enanitos".
Faltando, ¡hay que joderse!
para que quede completo
pues no debiera perderse
el tradicional cuarteto
que no se aburra Juan Vaca
y que busque a tres o a cuatro
que hay que armar la pajarraca,
de nuevo, en nuestro teatro.
Que aunque sea chico el teatro
pues no tiene gran aforo
se debiera ir pensando
en organizar un coro.
Agrupaciones con chispas
que en este noventa y tres
entre seriedad y risa
lo explican tal como es.
Las drogas, los inmigrantes
todos tienen su canción
con su letrilla picante.
Se meten con el alcalde
al que le tiran los tejos,
con los demás concejales,
incluyendo al de Festejos,
con el concejal de Hacienda,
que no se si estará aquí,
con Guerrero el de la tienda
y hasta con Juan Andrés Gil.
Con el Papa, con los curas
con el trabajo y el paro,
con el edil de Cultura
que tié un bigote más raro.
Y es que este pueblo es divino
pues para estar al completo
nombran a José el Marino
y a Pepe Fuentes Pacheco.*

La política, las playas,
 el sida, la violación,
 los diez años socialistas,
 Lady Di y hasta Colón,
 la carestía de la vida,
 los pinos, la polución,
 el catecismo, la Once,
 la radio, la televisión,
 Izquierda Unida, PSOE,
 Populares o P.A.,
 todos entran en las coplas
 al mismo ritmo y compás.
 Y este año no esta falto
 de aquella inauguración
 que Reiné, nuestro escultor
 hizo del Rey Sancho IV,
 ni la eólica central,
 que entre Aranzadi y Chaves
 vinieron a inaugurar.
 ¡Joe! las coplas son bravas,
 se mencionan hasta las madres
 y encima dice Solchaga,
 que la cosa está que arde.
 Si la cosa está que arde
 será para los demás,
 pues un video dió a ganar
 un millón a nuestro alcalde
 y es que el alcalde, muy pillito
 suerte tiene una jartá
 echa un duro en un cepillo
 y le sale la especial.
 Y yo ahora aquí haría
 un homenaje al disfraz
 no es ninguna tontería
 hay salero una pechá
 no se concibe sin él,
 el disfraz es indispensable
 es como si va a llover
 y no tienes impermeable.
 Para pasar un buen rato
 no hay que gastar gran dinero
 en buscando cuatro trapos,
 te sale un disfraz entero.
 Hay quien va en el pasacalles
 con un coche de cartón
 y quien se pone unos cuernos
 como si fuera un ... vikingo.
 El que va de militar
 quien lleva melena y rizo
 y quien pa ir de chorizo
 no necesita disfraz.
 Hay quien por la calle va
 imitando al pintor Goya

y quien con una taja
 no hace más que el jilipollas.
 O quien la lata te da
 y vestido de payaso
 no dice su identidad
 y tu ties que reventar
 y decir: ¡Uf que coñazo!
 Hay quien viste de artequín
 con papeles en las manos
 como este que está aquí
 gracias a Pepe Serrano.
 Y ustedes preguntarán
 Pepe Serrano ¿Quien es?
 Yo se lo voy a aclarar,
 Pepe Serrano Doucet
 que me ha prestado el disfraz
 y es que hay gracia en el disfraz
 y no te lo digo en broma
 hay quien se pone antifaz
 y quien nada más que la goma
 porque no hace falta más.
 Mis respetos a las personas
 que un día de carnaval
 como sastres y modistas
 confeccionan un disfraz.
 Y piropos a las mujeres
 merecidos por demás
 elogios a madres y novias
 y vivas a la ciudad.
 Y un pellizco se te coge
 al escuchar un cuplet
 que nota un escalofrío
 de la cabeza a los pies.
 Y si un pasodoble canta
 y ties sensibilidad
 se te seca la garganta
 y ties ganas de llorar.
 Y es que debe ser así
 hemos de vivir la vida
 que esta noche estamos aquí
 y dentro de na allá arriba.
 Así es el carnaval
 hay que vivirlo contento
 que es lo que vamos a sacar
 que la vida es un momento
 que esto se va a terminar
 y me refiero al pregón
 que a mi me espera la radio
 y a ustedes la diversión.
 Que corra el vino a raudales
 sin roces y sin pormenores
 que estamos en Carnavales
 a divertirse, Señores.